



Forge y la Naturaleza

Érase una vez un niño llamado Jorge al que no le gustaban nada los animales. Esto se debía a que un día, la mascota de su amigo Álvaro, le mordió y le hizo un montón de daño. A partir de ese día, a Jorge dejaron de gustarle los animales porque pensaba que todos eran malos y le podían hacer daño. Un día en clase de Conocimiento del Medio, la profesora explicó la importancia que tienen muchos animales en el mundo y hablando concretamente de los perros, expuso que los perros son los mejores amigos del hombre.

Jorge, que no opinaba lo mismo debido a lo que le había pasado anteriormente, levantó la mano y la profesora le dio el turno de palabra para escuchar su aportación. Entonces Jorge dijo: “Pero profesora, si los perros son tan buenos, y son los mejores compañeros de las personas, ¿por qué me mordió el perro de Álvaro?”, a lo que le profesora contestó que los animales a veces se asustan y si no te conocen se pueden defender como el perro y morderte. Además, la profesora explicó la importancia que tienen las plantas, cómo son ellas las que producen el oxígeno, las que nos pueden dar diversos frutos que son vitales para nuestra alimentación, etc. y cómo hay que cuidarlas y reciclar de manera adecuada para no destruir el medio ambiente. Jorge, que no sabía esto sobre las plantas y los animales, alucinó.

Al acabar el colegio, Jorge salió corriendo a contarle a sus padres todo lo que había aprendido ese día en clase. Los padres, al ver tal entusiasmo que tenía su hijo, decidieron proponerle una excursión al zoo para que viera un montón de animales y un paseo por el bosque que se encontraba al lado de la ciudad para que pudiera ver un montón de árboles y plantas. Jorge, con un montón de entusiasmo, aceptó la propuesta. A las 5 de la tarde, fue la familia al zoo que se encontraba en esa ciudad y Jorge vio un montón de animales, ante los que quedó sorprendido al ver la diversidad de tamaños, colores y ruidos que hacían. Desde ese día, a Jorge le empezaron a gustar mucho los animales y a interesarse por ellos. Más tarde, fueron al bosque y Jorge vio una lata en el suelo y les preguntó a sus padres que por qué estaba tirada ahí, ya que su profesora le había dicho que la basura debía estar en las papeleras para no dañar el medio ambiente.

Los padres contestaron que, por desgracia, mucha gente no reciclaba. Jorge quedó

contrariado con lo que los padres le habían dicho y fue a por la lata y la arrojó a la papelera. A Jorge le encantó ver el gran número de árboles y plantas, con hojas de diferentes tipos, flores de colores, arbustos, etc. Este día marcó un antes y un después en la vida de Jorge, que empezó a tener un gran interés en la naturaleza.

Al día siguiente en clase, Jorge contó su experiencia a los compañeros y a la profesora, que quedaron muy sorprendidos. Además, dijo a Álvaro que si podía ir a su casa a jugar con él y con su perro. Álvaro aceptó, fueron a pasear con el perro y se pasaron toda la tarde jugando. Sus padres, que vieron tantísimo interés, regalaron a Jorge un pequeño perro por su cumpleaños. A Jorge le encantó el pequeño animal, al que llamó "Pancho". A partir de ahí empezó a cuidarlo con muchísima ilusión, sacándolo a pasear, dándole de comer, jugando con él...

Fue a partir de ese día cuando Jorge aprendió la importancia que tienen tanto los animales como la naturaleza en nuestras vidas, los cuales intentó cuidar y respetar lo máximo posible.